

133. LA GENEROSIDAD EN LA MAYORDOMÍA

INTRODUCCIÓN

"La dispensación levítica se distinguía de una manera notable por la santificación de la propiedad. Cuando hablamos del diezmo como norma de las contribuciones judaicas a los propósitos religiosos, no lo hacemos con pleno conocimiento de causa. El Señor mantenía sus requerimientos por encima de todo lo demás, y en casi todo se hacía recordar a los israelitas de su Dador, pidiéndoles que le devolviesen algo. Se les pedía que pagasen rescate por su primogénito, por las primicias de sus rebaños y por las primeras gavillas de su mies. Se les requería que dejaran las esquinas de sus campos para los indigentes. Cuanto caía de su mano al segar debía quedar para los pobres, y una vez cada siete años debían dejar que las tierras produjesen espontáneamente para los menesterosos. Luego, había ofrendas de sacrificio, ofrendas por el pecado y la remisión de todas las deudas cada séptimo año. Había también numerosos gastos destinados a la hospitalidad y los donativos para los pobres y demás, pesadas contribuciones sobre las propiedades" (Joyas de los Testimonios, tomo 1, pág. 547).

I. RECONOCIMIENTO DE LA BENEVOLENCIA DE DIOS

1. En agradecimiento por las bondades de Dios, ¿Qué debían devolverle los israelitas? Éxodo 34: 26, primera parte. "Llevarás los primeros frutos de tu tierra a la Casa de Yahvé, tu Dios". 13:12. "Consagrarás a Yahvé todos los primogénitos. Todo primer nacido de tus ganados, si es macho, pertenece a Yahvé".

NOTA. "En la cosecha y la vendimia, las primicias del campo -el grano, el vino y el aceite, debían consagrarse al Señor [...] Las primicias de la lana, cuando se esquilaban las ovejas; del grano, cuando se trillaba el trigo, debían ofrecerse a Jehová.

"Este plan fue prescrito por el Señor para convencer a los israelitas de que en todo asunto Él ocupaba el primer lugar. Mediante este sistema de dadivosidad debían recordar [...], que el Dios del cielo les mandaba el sol y la lluvia para la siembra y la cosecha, y que todo lo que poseían era

creado por él. Todo era del Señor, y él los había hecho administradores de sus bienes" (Id., pág. 467).

2. ¿Qué principio debía gobernar la entrega de ofrendas, además del diezmo y el dinero por el rescate de los primogénitos? Éxodo 25:2. "Pide a los israelitas que me ofrezcan una contribución. Tú recibirás todas sus ofrendas voluntarias".

NOTA. "Todo lo que hacemos debemos hacerlo con gusto. Debemos traer nuestras ofrendas con gozo y gratitud, diciendo al presentarlas: De lo tuyo libremente te damos" (Counsels on Stewardship, pág. 198).

"Todas nuestras ofrendas deberían traerse con alegría porque provienen del fondo que Dios a visto bien poner en nuestras manos con el propósito de llevar adelante su obra en el mundo" (Id., pág. 199).

3. Relate la historia del rey David al preparar los materiales para el templo después que



Dios no le concedió el permiso de edificar la casa de Dios. 1 Crónicas 28:2 y 3. “Poniéndose en pie el rey David dijo: “Escúchenme, hermanos y pueblo mío: Yo me preocupaba por edificar una Casa donde descansara el Arca de la Alianza de Yahvé, que es la tarima de los pies de nuestro Dios. Ya había hecho yo preparativos para su construcción, Pero Dios me dijo: “No edificarás la Casa para mi nombre, pues eres hombre de guerra y has derramado sangre”.

11 a 19 “Entonces David dio a su hijo Salomón el diseño del vestíbulo y de los demás edificios, de los almacenes, de las salas altas, de las salas interiores y de la pieza donde estaría el lugar del perdón; y también el diseño de todo lo que había pensado respecto de los patios de la Casa de Yahvé, y de todas las cámaras de alrededor para los tesoros de la Casa de Dios, y los tesoros de la Casa de Dios y los tesoros de las cosas consagradas. Asimismo respecto a las clases de los sacerdotes y de los levitas y del ejercicio del servicio de la Casa de Yahvé, como también de todos los utensilios del servicio de la Casa de Yahvé. Referente al oro le señaló el peso en oro que tendría cada uno de los utensilios de cada servicio, y también la plata, según el peso que correspondía a cada uno de los utensilios de cada clase de servicio; Asimismo el peso de los candelabros de oro y sus lámparas y para los candelabros de plata según el peso de cada candelabro y sus lámparas, conforme al uso de cada candelabro; Y el peso de oro para cada una de las mesas de los panes de la ofrenda y el peso de plata para las mesas de plata; Oro puro para los tenedores, los acetres y los jarros; y asimismo lo correspondiente para las copas de oro, según el peso de cada copa y para las copas de plata, según el peso de cada copa; para

el altar del incienso, oro acrisolado según el peso. Asimismo el modelo del carro, con los querubines que extienden las alas y cubren el Arca de la Alianza de Yahvé. Todo esto está en un escrito de la mano de Yahvé, que me dio a conocer todos los detalles del diseño”.

NOTA. "Desde los mismos comienzos del reinado de David. Uno de sus planes favoritos había sido el de erigir un templo a Jehová. A pesar de que no se le había permitido llevar a cabo este propósito, no había dejado de manifestar celo y fervor por esa idea. Había suplido una gran abundancia de los materiales más costosos: oro, plata, piedras de ónice y de distintos colores; mármol y las maderas más preciosas.

“David dio a Salomón instrucciones minuciosas para la construcción del templo, con modelos de cada una de las partes, y de todos los instrumentos de servicio, tal como se los había revelado la inspiración divina” (Patriarcas y profetas, págs. 812 a 814).

II. LA LEY DEL AUMENTO

1. ¿Cuál es el resultado inevitable de la siembra generosa? 2 Corintios 9:6-11. “Yo no daba crédito a lo que oía, hasta que he venido y lo he visto con mis propios ojos; y encuentro que no se me había contado ni la mitad de la grandeza de tu sabiduría, pues tú superas todo lo que oí decir. ¡Dichosa toda tu gente! ¡Dichosos estos servidores, que están siempre en tu presencia y escuchan las palabras de tu sabiduría! Bendito sea Yahvé, tu Dios, que te quiere y te ha puesto sobre su trono como rey en su nombre. Yahvé, tu Dios, ama a Israel y lo quiere conservar para siempre, y por eso te ha puesto por rey sobre ellos para



administrar derecho y justicia.» Dio al rey ciento veinte talentos de oro, gran cantidad de aromas y piedras preciosas. Nunca se vieron aromas como los que la reina de Saba dio al rey Salomón. Los siervos de Hiram y los siervos de Salomón que habían traído oro de Ofir, trajeron también madera de sándalo y piedras preciosas. Con la madera de sándalo el rey hizo pisos para la casa de Yahvé y la casa del rey, cítaras y salterios para los cantores. No se había visto nunca en la tierra de Judá semejante madera.

NOTA. "La dadivosidad cristiana no es de ninguna manera un sacrificio sino una preparación para la cosecha. El 'don inefable' de Dios (versículo 15) trajo incalculables bendiciones a la humanidad y Cristo se gozó al ver los resultados de su pasión y quedó satisfecho (Isaías 53:11). En el plan de salvación Dios mostró la manera en que hay que sembrar y él garantiza la cosecha. El hombre debe elegir si cosechará las bendiciones que Dios tiene almacenadas para él (SDA Bible Commentary, 2 Corintios 6).

2. ¿Según qué criterio deben dar los cristianos? 1 Corintios 16:2. "Cada domingo, cada uno de ustedes ponga aparte lo que pueda, y no esperen a que yo llegue para recoger las limosnas".

Deuteronomio 16:17. "Si no que cada uno ofrecerá en proporción a lo que tenga, según la bendición que Yahvé le haya otorgado".

NOTA. "La Biblia no condena a nadie por rico, si adquirió honradamente su riqueza. La raíz de todo mal no es el dinero, sino el amor al dinero. Dios da a los hombres la facultad de enriquecerse; y en manos del que se porta como administrador de Dios,

empleando generosamente sus recursos, la riqueza es una bendición, tanto para el que la posee como para el mundo. Pero muchos, absortos en su interés por los tesoros mundanos, se vuelven insensibles a las demandas de Dios y a las necesidades de sus semejantes. Consideran sus riquezas como medio de glorificarse. Añaden una casa a la otra, y una tierra a otra tierra; llenan sus mansiones de lujos mientras que alrededor de ellos hay seres humanos sumidos en la miseria y el crimen, en enfermedad y muerte. Los que así dedican su vida al egoísmo no desarrollan los atributos de Dios, sino los del maligno".

"Estos hombres necesitan el Evangelio. Necesitan que se les aparte la vista de la vanidad de las cosas materiales a lo precioso de las riquezas duraderas. Necesitan aprender cuánto gozo hay en dar, y cuanta bendición resulta de ser colaboradores de Dios" (El Ministerio de Curación, pág. 163).

3. ¿A quién en particular alabó Jesús mientras observaba a los que daban en el templo? Marcos 12:41 a 44. "Jesús se había sentado frente a las alcancías del Templo, y podía ver cómo la gente echaba dinero para el tesoro; pasaban ricos, y daban mucho. Pero también se acercó una viuda pobre y echó dos moneditas de muy poco valor. Jesús entonces llamó a sus discípulos y les dijo: «Yo les aseguro que esta viuda pobre ha dado más que todos los otros. Pues todos han echado de lo que les sobraba, mientras ella ha dado desde su pobreza; no tenía más, y dio todos sus recursos".

NOTA: "Es el motivo lo que da carácter a nuestros actos, marcándolos con ignominia o con alto valor moral. No son las cosas grandes que todo ojo ve y que toda lengua alaba lo que Dios tiene por más precioso.



Los pequeños deberes cumplidos alegremente, los pequeños donativos dados sin ostentación, y que a los ojos humanos pueden parecer sin valor, se destacan con frecuencia más altamente a su vista. Un corazón lleno de fe y amor es más apreciable para Dios que el don más costoso. La pobre viuda dio lo que necesitaba para vivir al dar lo poco que dio. Se privó de alimentos para entregar esas dos blancas a la causa que amaba. Lo hizo con fe, creyendo que su Padre celestial no pasaría por alto su gran necesidad. Fue este espíritu abnegado y esta fe infantil lo que mereció el elogio del Salvador" (El Deseado de todas las Gentes, pág. 567).

III. EL CUIDADO DE LOS NECESITADOS

1. ¿Por quiénes tiene Dios especial cuidado? Proverbios 22:22 y 23. "No le quites sus cosas al pobre porque es pobre, ni condenes a un desdichado. Porque Yahvé se pondrá de su lado y se hará el opresor de sus opresores".

23:10 y 11 "No cambies un límite antiguo, no te apoderes del campo de los huérfanos. Tienen a un poderoso defensor, Yahvé mismo, quien asumirá su causa en contra tuya".

2. ¿Qué instrucciones dio Dios a los israelitas con respecto a la provisión para los pobres y los extranjeros? Levíticos 19:9 y 10. "Cuando sea tiempo de cosechar, no siegues hasta la misma orilla del campo, ni recojas las espigas caídas. Tampoco rebusques en tus viñas, ni recojas de tus huertos las frutas caídas. Las dejarás al pobre y al forastero: ¡yo soy Yahvé, tu Dios!"

Levítico 25:35 a 37 "Si tu hermano pasa necesidad y ves que no puede salir del

apuro, ayúdalo, aunque sea forastero o huésped, para que pueda vivir junto a ti. No tomarás de él interés ni usura; antes bien, teme a tu Dios y haz que tu hermano pueda vivir junto a ti. No le prestarás dinero a interés; no le facilitarás víveres para después aprovecharte de él".

Deuteronomio 15:7 a 11. "Si se encuentra algún pobre entre tus hermanos, que viven en tus ciudades, en la tierra que Yahvé te ha de dar, no endurezcas el corazón ni le cierras tu mano, Si no ábrela y préstale todo lo que necesita. No te dejes llevar por consideraciones indignas como de ser ésta: "Ya pronto llega el año séptimo, el año de la remisión", y mires entonces con malos ojos a tu hermano pobre y no le prestes nada. No sea que llame contra ti a Yahvé y cargues tú con un pecado. Debes darle, y de buena gana, porque por esto te bendecirá Yahvé, tu Dios, en todas tus obras y empresas. Nunca faltarán pobres en este país, por esto te doy yo este mandato: debes abrir tu mano a tu hermano, a aquel de los tuyos que es indigente y pobre en tu tierra".

NOTA. La ley de Dios le daba al pobre derecho sobre cierta porción del producto de la tierra. Cualquiera estaba autorizado para ir, cuando tenía hambre, al sembrado de su vecino, a su huerto o a su viñedo, para comer del grano o de la fruta hasta satisfacerse.

"Cada séptimo año había una provisión especial para los pobres. El año sabático, como se lo llamaba, comenzaba al fin de la cosecha [...] De lo que la tierra produjera espontáneamente, podían comer cuando estaba fresco, pero no podían guardar ninguna porción de esos productos en sus graneros. La producción de ese año había de dejarse para el consumo gratuito del



extranjero, el huérfano, la viuda y hasta para los animales del campo" (Patriarcas y Profetas, pág. 531).

3. ¿Qué provisión adicional tomó Dios para los pobres? Deuteronomio 14: 22, 23, 28, 29. "Cada año separarás el diezmo de todo lo que hayas sembrado y que haya crecido en tus tierras. Comerás en presencia de Yahvé, en el lugar que El haya escogido para morada de su Nombre, el diezmo de tu trigo, de tu aceite y de tu vino, así como los primeros nacidos de tu ganado mayor y menor. Con eso aprenderás a honrar a Yahvé, tu Dios, todos los días de tu vida. Cada tres años separarás el diezmo de todas las cosechas del año, pero lo guardarás en tu ciudad. Vendrá entonces a comer el levita, que no tiene herencia propia entre ustedes, y el extranjero, el huérfano y la viuda, que habitan tus ciudades, y comerán hasta saciarse. Así Yahvé bendecirá todas las obras de tus manos, todo lo que hayas emprendido".

NOTA. "A fin de fomentar las reuniones del pueblo para los servicios religiosos y también para suplir las necesidades de los pobres, se le pedía a Israel que diera un segundo diezmo de todas sus ganancias. Con respecto al primer diezmo el Señor había dicho: 'He aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel' (Números 18:21). Y acerca del segundo diezmo mandó: 'Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de sus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días' (Deuteronomio 14:23. Véanse versículos 29 y 16:11 a 14).

"Durante dos años debían llevar este diezmo o su equivalente en dinero al sitio

donde estaba el santuario. Después de presentar una ofrenda de agradecimiento a Dios y una porción específica para el sacerdote, el que ofrendaba debía usar el remanente para un festín religioso, en el cual debían participar los levitas, los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Se proveía así para las ofrendas de gracias y los festines de las celebraciones anuales, y el pueblo había de frecuentar la compañía de los sacerdotes y levitas, a fin de recibir instrucción y ánimo en el servicio de Dios.

"Pero cada tercer año este segundo diezmo había de emplearse en casa, para agasajar a los levitas y a los pobres, como dijo Moisés: 'Y comerán en tus aldeas y se saciarán (Deuteronomio 26:12). Este diezmo habla de proveer un fondo para los fines caritativos y hospitalarios" (Id. pág. 570).

4. ¿Cómo define el apóstol Santiago la verdadera religión? Santiago 1:27. "La religión verdadera y perfecta ante Dios, nuestro Padre, consiste en esto: ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus necesidades y no contaminarse con la corrupción de este mundo".

NOTA. "Cristo dijo que habrá siempre pobres entre nosotros; e identifica su interés con el de su pueblo afligido. El corazón de nuestro Redentor se compadece de los más pobres y humildes de sus hijos terrenales. Nos dice que son sus representantes en la tierra. Los colocó entre nosotros para despertar en nuestro corazón el amor que él siente hacia los afligidos y los oprimidos. Cristo acepta la misericordia y la benevolencia que se les muestre como si fuese manifestada para con Él. Considera como dirigido contra él mismo cualquier acto de crueldad o de negligencia hacia ellos" (Id. pág. 576).



IV. PROFECÍAS Y AMONESTACIONES

1. ¿Qué características de los hombres son una señal segura de que el fin está cerca? 2 Timoteo 3: 1 y 2. “Has de saber que en los últimos días vendrán momentos difíciles; los hombres serán egoístas, amantes del dinero, farsantes, orgullosos, chismosos, rebeldes con sus padres, ingratos, sin respeto a la religión”.
 2. ¿En qué forma llamativa describe Santiago el destino de las ganancias egoístas? Santiago 5: 1 a 5. “Ahora les toca a los ricos: lloren y laméntense porque les han venido encima desgracias. Los gusanos se han metido en sus reservas y la polilla se come sus vestidos; su oro y su plata se han oxidado. El óxido se levanta como acusador contra ustedes y como un fuego les devora las carnes. ¿Cómo han atesorado, si ya eran los últimos tiempos? El salario de los trabajadores que cosecharon sus campos se han puesto a gritar, pues ustedes no les pagaron; las quejas de los segadores ya habían llegado a los oídos del Señor de los ejércitos. Han conocido sólo lujo y placeres en este mundo, y lo pasaron muy bien, mientras otros eran asesinados”.
 3. ¿Cómo describen los profetas la insignificancia final del dinero? Sofonías 1:18. “Ni su oro ni su plata los lograrán salvar cuando estalle la cólera de Dios y consuma en el fuego de su celo al país de Judá y destruya sin dejar rastro siquiera a todos los que habitan esa tierra”.
- Ezequiel 7:19. “Tirarán por las calles su plata y arrojarán su oro a la basura. Esto no calmará su hambre ni llenará su estómago, ya que todo eso solamente los conducirá al mal”.
- NOTA. "En el tiempo de angustia, de nada les valdrán a los santos, las casas, ni las tierras, porque entonces tendrán que huir de delante de turbas enfurecidas, y en aquel entonces no podrán deshacerse de sus bienes para hacer progresar la causa de la verdad presente. Me fue mostrado que la voluntad de Dios es que, antes que venga el tiempo de angustia, los santos se libren de cuanto les estorbe y hagan pacto con Dios por medio de sacrificios. Si ponen sus propiedades sobre el altar y preguntan fervorosamente a Dios cuál es su deber, les enseñará cuándo habrán de deshacerse de aquellas cosas. Entonces estarán libres en el tiempo de angustia y no habrá trabas que los detengan" (Primeros Escritos, pág. 56).

[Volver al Índice](#)

